

JOSÉ MIGUEL JAQUE

COMODATO POR CINCO AÑOS PODRÍA SER EXTENDIDO A 30 MÁS

Gobierno entregó sede al Movilh

► Durante cuatro años la agrupación no tuvo sede, pero eso cambió. Desde ayer tienen una casa que pertenecía al Estado. "Este es un gesto concreto del Ejecutivo hacia las minorías sexuales", comenta Rolando Jiménez.

"BIENVENIDA, ministra. Ésta es su casa". Rolando Jiménez se comporta como un anfitrión de lujo. Mientras espera impacientemente la llegada de Romy Schmidt, titular de Bienes Nacionales, muestra la nueva sede del Movimiento de Integración y Liberación Homosexual (Móvilh), ubicada en la céntrica calle Coquimbo y que ayer fue entregada en un comodato por cinco años.

"Esta organización merecía un bien nacional de uso público porque la rentabilidad social para los grupos minoritarios va a ser altísima", comenta. "Es una buena inversión del Estado y un reconocimiento a nuestro trabajo desde hace 15 años".

La entrega de la casona se comenzó a gestionar el 2003. Al año siguiente, los dirigentes del Móvilh empezaron a refaccionarla. Gastaron 30 millones de pesos. En el lugar funcionará una escuela de capacitación para grupos minoritarios: minorías sexuales, indige-

nas, discapacitados e inmigrantes.

"¿Por qué no hay un cartel afuera? No alcanzamos a ponerlo, pero lo vamos a hacer. ¿Si hay temor por posibles ataques homofóbicos? No, en absoluto", respondió el dirigente.

Romy Schmidt fue una invitada de lujo a la ceremonia. Además de entregar los documentos que oficializan el comodato, le entregó a Jiménez dos regalos.

La ministra destacó la especial

preocupación que tiene el Gobierno por los grupos minoritarios y más aún por las minorías sexuales. "Lo de hoy es una muestra de inclusividad. Queremos una democracia inclusiva donde ya no sólo podamos tolerar, sino mirarnos como iguales", comentó.

¿Los regalos? Un hervidor inalámbrico Black & Decker y un juego de seis tazas cromadas Basement Home. "Para que vean que tengo estilo", comentó Schmidt. **LN**



El Móvilh logró reparar el inmueble también gracias a la donación de un grupo de monjas católicas holandesas.

Foto: UPI